

Análisis de Caso de resolución colaborativa de conflictos

Lee el caso que presentamos a continuación. Establece respecto de este algunos hallazgos o lecciones que deja la inclusión de una perspectiva colaborativa en relación con la resolución de conflictos. Con base a estas lecciones elabora un ensayo de página y media donde expones tus hallazgos y comentarios.

Caso San Pedro

Los moradores de un modesto barrio instalado debajo de araucarias centenarias protegidas por leyes provinciales, exigían la tala de estos árboles por ser potencialmente peligrosos especialmente durante las tormentas creando un clima de conflicto frente a las organizaciones ecologistas y el ministerio de ecología de la Provincia de Misiones.

La provincia de Misiones es el hogar de las Araucarias Paranaenses, árboles varias veces centenarios. En el área de San Pedro, un pequeño pueblo ubicado en noroeste, en la frontera con Brasil, existe una zona particularmente rica en abundancia de estos árboles.

Durante los últimos 50 años, esta población ha crecido dramáticamente en tamaño, atrayendo una gran comunidad de campesinos quienes, sin ser restringidos por leyes de zonificación, a menudo han construido sus hogares entre las Araucarias. Los árboles que son muy sensibles a los cambios en sus ambientes, no se adaptan bien a sus nuevos vecinos humanos, por lo que se debilitan dejando ramas casi secas que en casos de fuertes tormentas, caen sobre las casas del poblado temor y aún pánico entre los pobladores. Las Araucarias están protegidas desde 1986 por ley Provincial cuando se las declaró “Monumentos Provinciales Naturales”. No obstante, se prevé el otorgamiento de permisos especiales para su corte en caso de amenaza a la vida o propiedades de las personas. En 1999 y mediante un decreto, el gobierno de Misiones autorizó la tala de 247 ejemplares para asegurar la protección de los residentes y sus hogares. Las organizaciones ambientalistas respondieron fuertemente a esta decisión, alegando que las araucarias deberían ser conservadas, y exigiendo al gobierno local la reubicación de los moradores y el desarrollo de un planeamiento urbano para impedir el continuo deterioro de los árboles.

Dentro de este contexto el Ministro de Ecología recurrió a la Fundación Cambio Democrático, para facilitar discusiones alrededor de la resolución esta crisis. Trabajando junto a la Asociación de Mediación de Misiones, se creó un equipo de facilitadores para diseñar y conducir un proceso colaborativo para encontrar una solución basada en el consenso.

Durante la etapa de evaluación, se efectuaron reuniones con residentes de algunos barrios para explicar procesos de mediación. También con el Ministro de Ecología y director de tierras de Misiones, el alcalde local, grupos ambientales, vecinos, departamento de bomberos, maestros, cuidadores de parques, y comerciantes con el fin de identificar los puntos principales del problema y comprometer la total participación en el proceso.

El principal desafío era tratar de involucrar al grupo de red ambiental ya que no estaban dispuestos a participar en el proceso argumentando que no había nada que negociar. Para los ambientalistas el tema estaba relacionado con los negocios poco transparentes entre funcionarios públicos y empresas madereras. Durante los dos primeros meses, se negaron a participar, mientras tanto el equipo de facilitadores trabajaba arduamente para crear un clima de confianza y explorando diversos roles en los que no se requería que ellos fueran parte. Finalmente les propusimos participar como nexos entre los campesinos (muchos de ellos analfabetos) y la información que ellos tenían sobre el tema.

Los mediadores utilizamos una metáfora tomando la idea de la “la voz de los árboles”, se le preguntó al representante de los ambientalistas: *“Nos preocupa un proceso en el cual la gente culpa a los árboles por matar vidas y hogares. Los árboles no tienen voz. ¿Quién hablará por esos árboles si Uds. no están allí? ¿Quién explicará la importancia de su existencia, quién tendrá ese rol educador que hace falta para que la gente valore su importancia?”*. Esta pregunta ayudó a los ecologistas a evaluar otras perspectivas. Decidieron asistir a las reuniones como observadores y luego como expertos y técnicos en conservación. Finalmente se involucraron totalmente como actores del proceso.